

## LA MANIPULACIÓN DE LA OPA

Article de Miquel Iceta publicat a Expansión el 2 de març de 2006

Hace dos años que los gobiernos liderados por Zapatero y Maragall tomaron las riendas de los gobiernos español y catalán. No faltaron desde la oposición a uno y otro, voces que auguraban catástrofes inmediatas y de todo orden, particularmente sobre las perspectivas socio-económicas del país, a partir de la convicción de la supuesta incapacidad de los socialistas para aprovechar la buena salud de la situación económica heredada.

La realidad es que la economía española y catalana se han visto fortalecidas por la gestión impulsada por los gobiernos socialistas, y no sólo han mantenido el anterior ritmo de crecimiento, si no que han mejorado sus perspectivas a corto y medio plazo. El ejercicio 2005 se ha cerrado con un crecimiento económico del 3,5% en España y del 3,4% en Cataluña.

Sin caer en un error de autosatisfacción, parece claro que nuestra economía goza de buena salud. Los riesgos de deslocalización y fuga de inversión extranjera que la oposición en Cataluña consideraba inevitables, no se han producido. Por su parte los populares sólo han encontrado en la OPA (Oferta Pública de Adquisición) de Gas Natural a Endesa argumentos para criticar la política económica del gobierno español.

El actual gobierno, a diferencia del anterior, ni se opuso ni favoreció la OPA de Gas Natural, sólo ha velado para que ésta cumpliera con los requisitos que las autoridades reguladoras exigen a este tipo de operaciones para garantizar su transparencia y seguridad y que pretenden asegurar la existencia de mercados competitivos que no

erosionen los intereses generales del país, ni de los consumidores en particular.

El Partido Popular y algunos medios de comunicación han querido ver en la OPA de Gas Natural una supuesta cesión del gobierno español a intereses catalanes para facilitar el éxito de la tramitación estatutaria, y han afirmado hasta la saciedad que iba a perjudicar a los consumidores y que sólo respondía a las aspiraciones nacionalistas de una clase política catalana insolidaria. El gobierno cumplió estrictamente con su obligación de respetar la normativa europea y de imponer las condiciones necesarias a Gas Natural para evitar situaciones perjudiciales para el conjunto de los ciudadanos. Y entonces llegó la oferta de E.ON. De pronto la derecha española dejó de ver riesgos monopolísticos y el gigante alemán ya no suponía ningún riesgo para el interés de los consumidores españoles y europeos.

La OPA debe respetar los intereses de los propietarios, el de los consumidores y los intereses generales del país. El gobierno no hace más que garantizar todos y cada uno de estos intereses haciéndolos compatibles, el desenlace de la operación dependerá del comportamiento del mercado. Sólo falta encontrar una explicación razonable al cambio de actitud del PP. ¿Por qué no una empresa catalana? ¿Por qué sí el gigante alemán, protegido por su gobierno contra operaciones similares? ¿No han llevado demasiado lejos la defensa del amigo de Aznar? Creo que es algo más que una muestra más de incoherencia y sectarismo. ¿Qué secretos guardan los gestores de ENDESA nombrados a dedo por el PP? ¿Qué favores se les deben? Tarde o temprano sabremos la verdad y con ella quedará aún más en evidencia quienes defienden el interés público y quienes sólo se mueven en defensa de espúreos intereses privados.